

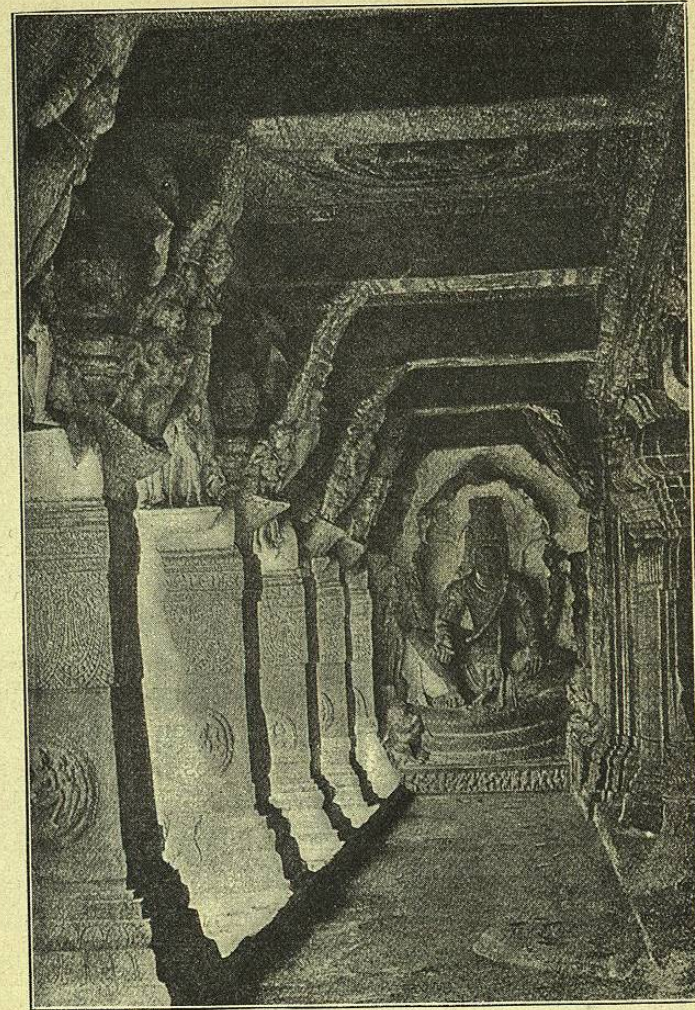
puede hacernos comprender los monumentos de la India, y los monumentos solos pueden completar esa historia. Gracias á ellos, los períodos sobre los cuales las tradiciones y los libros habían permanecido enteramente mudos han salido de un olvido que amenazaba ser eterno.

I.º — CLASIFICACIÓN DE LOS MONUMENTOS DE LA INDIA

Los más antiguos monumentos de la India son, á excepción de algunas cavernas sin carácter arquitectónico, anteriores en tres siglos á nuestra era. Tenemos, sin embargo, pruebas ciertas de que antes de esta época los indos poseían una arquitectura y de que edificaban ciudades y palacios. Lo sabemos no sólo por las descripciones que contienen las antiguas epopeyas del *Mahabharata* y el *Ramayana*, sino también por el hecho de que los más antiguos monumentos que han subsistido, la balaustrada cargada de bajos relieves de Bharhut, por ejemplo, alcanzaron un grado de perfección que implica necesariamente un largo pasado artístico. Se supone generalmente que se han perdido todas esas construcciones porque eran de madera y de ladrillo, empleándose sólo las piedras para los cimientos. He observado, en efecto, que en las regiones más atrasadas de la India, tales como el Nepal, que han conservado mejor las antiguas costumbres, la de construir con madera y ladrillos subsiste aún. Megastheno notó esta particularidad tres siglos antes de Jesucristo, y el único gran templo antiguo que es, al menos en parte, probablemente contemporáneo de los primeros tiempos de nuestra era, el de Buda-Gaya, es de ladrillos. El trabajo de la madera y del ladrillo era mucho más fácil que el de la piedra: se comprende fácilmente que los indos emplearan con preferencia esos materiales.

Es, pues, probablemente en tiempo de Asoka, es decir, en el siglo III antes de Jesucristo, cuando la India comenzó á cubrirse de esos monumentos de piedra, de los que nos han quedado algunos. Sus primeros constructores copiaron probable-

mente los antiguos edificios de madera. Han sostenido esta opinión varios autores, y la encuentro confirmada por el hecho,



BADAMI. — Interior de un templo subterráneo. (Siglo VI de nuestra era.)
(La altura del templo al nivel de la estatua que se ve en el fondo, y que representa á Vishnu sentado sobre la serpiente Ananta, es aproximadamente de 5 metros.)

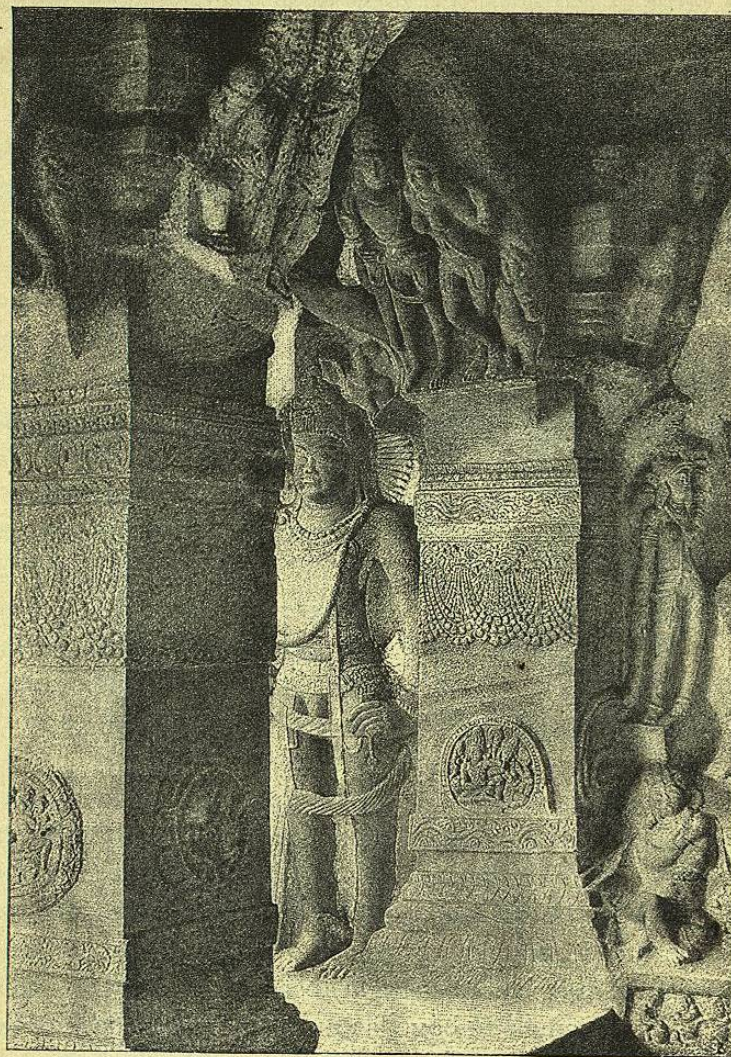
que he comprobado en el Nepal, de la exactitud con que los artistas reproducían en los templos de piedra las columnas esculpidas de los templos de madera.

Los más antiguos monumentos búdicos — columnas conmemorativas, balaustradas cubiertas de bajos relieves — ofrecen un grado de perfección que persiste durante varios siglos en las regiones más distintas de la península: Amravati, Ajunta, Sanchi, etc. Antes de fijarse la edad relativa á esos diversos monumentos se creía poder evidenciar la evolución progresiva del arte por los primeros esbozos de los templos subterráneos; pero admirables bajos relieves son precisamente contemporáneos de esos primeros esbozos. Esos templos subterráneos no eran en un principio sino abrigos ó pequeñas capillas cavadas por monjes solitarios. Juzgar de los orígenes de la arquitectura de una época por trabajos tan elementales, sería querer adivinar los de una gran ciudad moderna por las cabañas que pueden construirse los habitantes del campo y de las montañas. Así que los templos subterráneos adquirieron alguna importancia se convirtieron inmediatamente en obras arquitectónicas de primer orden.

Aparte de los templos cavados en la roca, no nos ha quedado de esas épocas primitivas más que un pequeño número de bajos relieves y de columnatas, escapados como por milagro á la destrucción. Es una suerte para nosotros que se les ocurriera á los budistas labrar sus primeros templos en las rocas de las montañas, sustrayéndolos así á los agravios del tiempo. Si los hombres no los hubieran con tanta frecuencia mutilado, estarían tan intactos como en la época en que fueron construídos. Su número es inmenso si se lo compara al de los monumentos elevados sin abrigo alguno, como las columnas monolíticas sobre las que Asoka hacía grabar sus edictos y las balaustradas esculpidas rodeando los túmulos, que existen hoy en número muy escaso.

En cuanto á los grandes templos construídos sobre explanadas y á los palacios anteriores á nuestra era, nada ha quedado de ellos. Fa-Hian, que visitó la India en el siglo iv después de Jesucristo, encontró ya en ruinas el palacio de Asoka. Esas ruinas le parecieron, sin embargo, tan bellas, que afirmó que el tal palacio no podía haber sido construído por simples mortales.

Del siglo v al viii de nuestra era, los templos búdicos subterráneos desaparecen gradualmente y son reemplazados por tem-



BADAMI. — Pilares y estatua gigantesca del interior del templo precedente

plos al aire libre, consagrados á los diversos cultos. Edificados la mayor parte por los sectarios del jainismo, se ha dado al particular estilo que ostentan el nombre de estilo jaina; pero

esta expresión es, á nuestro juicio, muy impropia, pues los templos brahmánicos y jánicos, edificados durante el mismo período, tuvieron el mismo estilo, como puede verse fácilmente comparando entre sí los templos brahmánicos y jánicos de Khajurao.

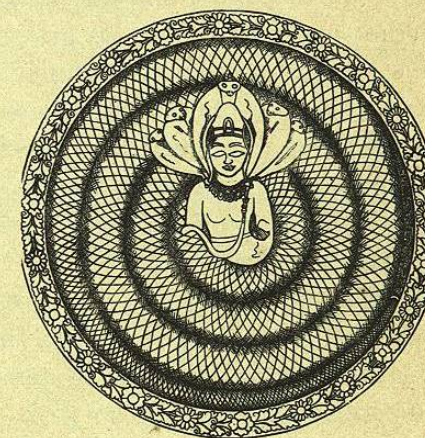
Veremos en este mismo capítulo que la arquitectura de la India ha variado considerablemente de una región á otra y de una época á otra época. Las variaciones observadas en la arquitectura europea durante el transcurso de los siglos no han sido mayores.

Los edificios indos deben ser juzgados por sus detalles y no por sus sencillísimos planos. Podría decirse, en términos generales, que en la época búdica los templos se componían de salas más ó menos vastas cavadas en las montañas y de grandes túmulos rodeados de columnatas; que los templos de la época brahmánica se componían en el Norte de la India de una ó varias salas rectangulares ornadas de pórticos y coronadas por una pirámide de caras curvilíneas, y en el Sur de la India de vastos recintos rectangulares en los que se penetra por puertas piramidales de caras rectilíneas y de varios pisos; pero estas generalidades enseñan poco. Sólo poniendo los monumentos ante los ojos del lector, como lo hemos hecho en esta obra, es posible dar á conocer los caracteres de sus estilos.

Hay que apreciar en ellos, sin embargo, un principio fundamental que debemos recordar aquí, porque ha sido adoptado en la construcción de todos los templos de la India, casi, casi sin excepción, al menos hasta la época musulmana y con frecuencia después, y porque su aplicación ha salvado los antiguos templos de la destrucción; me refiero á la regla absoluta de los arquitectos indos de no usar jamás de bóvedas propiamente dichas, es decir, de bóvedas de juntas convergentes. Esas bóvedas, que permiten cubrir grandes espacios con poco material y que son por esta razón exclusivamente empleadas en Occidente, llevan en sí el germen de la muerte. «Jamás duermen,» dicen con razón los indos. En un país expuesto á los temblores de tierra y á toda

clase de accidentes atmosféricos, los monumentos construídos siguiendo nuestras reglas europeas no duran apenas; los edificios levantados por los ingleses son la mejor prueba de ello. Si los monumentos hubiesen sido construídos siguiendo nuestras reglas de arquitectura, hace mucho tiempo que estarían reducidos á polvo. Que se trate de sostener un puente ó el techo de un edificio, los indos usan siempre de bóvedas de hiladas horizontales, es decir, de piedras dispuestas por hiladas superpuestas, de manera que cada una salga sobre la colocada debajo. Si el espacio á cubrir es considerable, añaden á los pilares que soportan las piedras de la circunferencia una segunda hilera de pilares próximos al centro de esa circunferencia. Hasta después que los musulmanes hubieron generalizado el empleo de las bóvedas y arcadas de juntas convergentes, los indos rehusaron siempre usarlas y sólo excepcionalmente se las ve figurar en sus templos. No es de suponer, por otra parte, que ignorasen ese modo de construcción antes de las invasiones musulmanas. Admitiendo que no lo hubiesen conocido, como los egipcios, de muy antiguo, los griegos, con los que estuvieron en otro tiempo en relación, se lo habrían de seguro enseñado.

Las grandes líneas de una clasificación general de los monumentos de la India pueden tener por base, lo mismo que las de otras civilizaciones, las creencias religiosas. La arquitectura del período búdico, del período del renacimiento del brahmanismo y del período musulmán presentan, en efecto, diferencias profundas; pero este elemento de clasificación es del todo insuficiente. La diversidad de las razas produce en las ma-



BADAMI. — Imagen de Sesha-Naga, de la cubierta del templo

nifestaciones de la arquitectura diferencias bien superiores á las que resultan de la diversidad de creencias. Así es que no podría descubrirse ninguna analogía entre la arquitectura del Norte y la del Sur de la India, á pesar de que esas dos partes de la península han profesado la misma religión durante un espacio de más de mil años.

La sola clasificación de detalle que nos parece racional es la que toma por base las comarcas en que los monumentos han sido construídos. Es la que hemos adoptado, y el lector habrá podido ver, recorriendo los grabados de esta obra, que es la única que permite aproximar monumentos semejantes y la única igualmente que permite descripciones generales. No hemos colocado en párrafos diferentes los diversos monumentos de una misma región sino en el caso, como en Delhi, por ejemplo, en que los monumentos pertenecían á períodos muy diferentes y no presentaban analogías entre sí.

Una simple mirada á nuestros grabados prueba que la perfección de los monumentos de la India no está de ningún modo en relación con la fecha de su construcción; los más antiguos son con frecuencia los más notables. La arquitectura se muestra en su apogeo en los templos del Monte Abu y de Khajurao, que se remontan al siglo x de nuestra era. Mediocres á veces desde el punto de vista de la estatuaria, ofrecen en sus detalles una perfección á la que los siglos nada debían añadir.

No es preciso, pues, buscar en la India esa evolución progresiva que parece la ley del Occidente. La arquitectura, lo mismo por lo demás que la literatura, llegó pronto á una determinada fase de desenvolvimiento: llegada esta fase, la India no la ha superado jamás.

El cuadro que sigue indica los elementos de la clasificación nueva que nos han decidido á adoptar nuestras investigaciones: consagraremos en seguida algunos párrafos á la historia de la arquitectura de cada período y de cada región. En la imposibilidad, por falta de espacio, de describir en detalle ningún monumento, remitimos al lector, á quien este asunto interese, á la gran

publicación (1) de que este capítulo no es sino un breve extracto. Los grabados que damos en esta obra y que se siguen en el orden de la clasificación que vamos á exponer, están tomados en su mayor parte del mismo trabajo. Bastan á dar una idea de la importancia de los monumentos de la India.

CLASIFICACIÓN GENERAL DE LOS MONUMENTOS DE LA INDIA

I. — ARQUITECTURA BÚDICA (del siglo v antes de nuestra era al siglo viii después de Jesucristo)

1. *Monumentos primitivos de la India* (columnas conmemorativas, templos y monasterios cavados en la roca).

Ejemplos: columnas conmemorativas de Allahabad y de Delhi; monumentos de Bhaja, Karli, Ajunta, etc.

2. *Monumentos búdicos construídos sobre el suelo.*

Ejemplos: monumentos de Bharhut, Sanchi, Sarnath, Buda-Gaya, etc.

3. *Monumentos greco-indos del Noroeste de la India.*

Ejemplos: monumentos de Peshawer, de Cachemira, etc.

II. — ARQUITECTURA NEOBRACMÁNICA DEL NORTE Y DEL CENTRO DE LA INDIA (del siglo v después de Jesucristo al xviii)

1. *Arquitectura del Nordeste de la India.*

Ejemplos: monumentos de las costas de Orissa (Udayagiri, Bhuwaneswar, Jaggernoth, etc.).

2. *Arquitectura del Rajputana y del Bundelkund.*

Ejemplos: monumentos de Khajurao, Gwalior, Chittor, Monte Abu, Odeypur, Nagda, etc.

3. *Arquitectura del Guzerat.*

Ejemplos: monumentos de Ahmedabad, etc.

4. *Arquitectura del centro de la India.*

Ejemplos: monumentos de Elefanta, Ellora, Ambernath, etc.

III. — ARQUITECTURA DE LA INDIA MERIDIONAL (del siglo vi después de Jesucristo al xviii)

1. *Templos subterráneos del Sur de la India.*

Ejemplos: monumentos de Mahavellipore, Badami, etc.

(1) *Los monumentos de la India* (Firmín-Didot). Este trabajo es el resultado de la misión arqueológica de que el gobierno nos encargó en la India. A fin de llegar en un tiempo relativamente muy corto á estudiar monumentos para cuyo examen nos ha sido preciso recorrer cerca de 4.000 leguas en regiones ordinariamente faltas de caminos y de todo medio de comunicación, hemos debido crear métodos nuevos de levantar planos. Estos métodos, consistentes en combinar la fotografía con ciertos procedimientos geométricos, están descritos en nuestra obra *Les Levers photographiques* (2 volúmenes en 18.º).

2. *Arquitectura de las pagodas del Sur de la India.*
Ejemplos: monumentos de Chillambaram, Tanjore, Tripetty, Conjeveram, Bijanagar, Madura, Sriringam, etc.

IV. — ARQUITECTURA INDO-MUSULMANA (del siglo XII al XVIII)

1. *Arquitectura musulmana anterior al período mogol.*
Ejemplos: primeros monumentos de Delhi; monumentos de Ajmir, Bijapur, Golconda, etc.

2. *Arquitectura del período mogol.*
Ejemplos: últimos monumentos de Agra, Delhi, Futtehpore, Lahore, etc.

3. *Arquitectura revelando la influencia musulmana en diversas regiones de la India en que la mayor parte de los monumentos son indos.*

Ejemplos: monumentos musulmanes de Gwalior, Mahoba, Madura, etc.

V. — ARQUITECTURA INDO-THIBETANA (del siglo II después de Jesucristo hasta nuestros días)

Arquitectura del Nepal.

Ejemplos: monumentos de Sambunath, Buddnath, Bhatgaon, Patán, Katmandu, etc.

VI. — ARQUITECTURA INDO-MODERNA

Ejemplos: monumentos de Benarés, Amritsir, etc.

Nos limitaremos á exponer en algunas páginas los principales caracteres de la arquitectura de cada período.

2.º — ARQUITECTURA DE LA INDIA DURANTE EL PERÍODO BÚDICO

(DESDE EL SIGLO V ANTES DE JESUCRISTO AL VIII DE NUESTRA ERA)

Los más antiguos monumentos de la India no se remontan más allá de la época búdica y en una fase ya avanzada de esta época. Se han encontrado, es cierto, en el Bengala templos subterráneos del siglo V anterior á nuestra era; pero no son sino excavaciones propias para demostrar que los indos eran ya hábiles para trabajar la piedra: son insuficientes para revelarnos lo que podía ser entonces su arquitectura. Las verdaderas obras arquitectónicas no aparecen hasta la época de Asoka, 250 años aproximadamente antes de Jesucristo.

Todos los monumentos de la India durante el período búdico pueden ser clasificados en las categorías siguientes:

Lats ó Stambhas. — Son columnas conmemorativas, á veces contemporáneas de Asoka, y sobre las cuales hacía este príncipe grabar sus edictos. Puede colocárselas entre las fuentes más preciosas de la historia de la India. Las más célebres se encuentran en Allahabad y en Delhi. Están cubiertas de inscripciones



MAHAVELIPORE. — Templo monolítico. (Siglo VI.)

consagradas sobre todo á prescripciones religiosas, citas de reyes, etc. Sus capiteles están ordinariamente coronados por un elefante ó un león y recuerdan las columnas de Persépolis. Se supone que esas columnas eran generalmente colocadas delante de estupas ó de construcciones análogas. Se las encuentra alguna vez delante de los templos subterráneos, principalmente en Karli.

Templos y monasterios cavados en la roca. — Los más antiguos y los más ricos monumentos de la India son los templos y los monasterios cavados en el flanco de las montañas.

A excepción de algunas salas subterráneas del Behar, que se